

OBITUARIO Julio Faustino Martínez

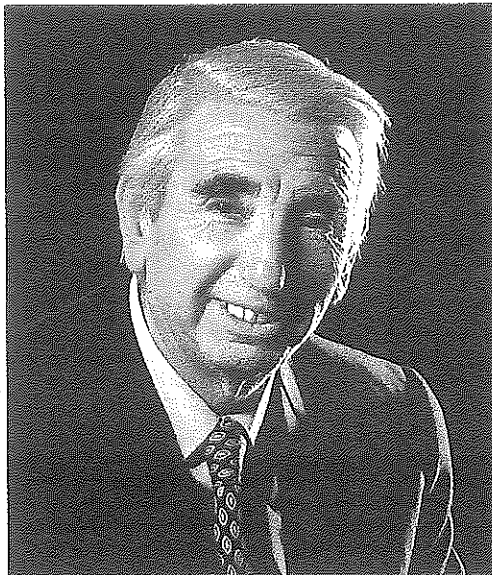
## El bodeguero que catava en bata blanca y creó un grupo líder en exportación en Rioja

JUAN C. BERDONCES

Quienes conocieron o trataron a Julio Faustino Martínez, el 'alma mater' del grupo bodeguero Faustino que falleció ayer a los 87 años en Pamplona tras una larga enfermedad, destacan de él su gran olfato para los negocios. Un sentido propio de la nariz que también lo desarrollaba en las catas que hacía en bodega. «Le encantaba esa actividad», recuerdan aún hoy en la sede de la compañía, en Oion, donde era habitual verle con su bata blanca, más propia de un químico que del gran empresario que fue. Era difícil que olvidara el recuerdo de un buen vino —prefería los rosados—, un 'vino señorito' como le gustaba decir por la elegancia, finura o aroma.

Nacido en la localidad riojana-alavesa, fue hijo único y desde bien pequeño empezó a conocer los entresijos de un mundo que le apasionaba y que se lo inculcó igualmente a sus hijos. Su padre, Faustino Martínez, comenzó con una pequeña bodega en Barriobusto, concejo de Oion, y con 14 años Julio —como se le conocía para diferenciarse de su progenitor— ya fue familiarizándose con las viñas, las uvas y los vinos, su modo de vida.

Una década después, en 1957, con 24 años y ya casado con María Pilar Zabala con quien tuvo cinco hijos —fue su «gran talismán» junto a su padre, acostumbraba a decir, aunque a ambos los perdió siendo aún joven—, asumió las riendas del negocio familiar y desde bien pronto empezó a poner su sello. Porque en 1960 comenzaba la proyección exportadora del grupo. Austria fue el primer destino.



Julio Faustino Martínez falleció ayer con 87 años. E. C.

Ahora las botellas llegan a más de 140 países de todo el mundo, vende fuera de España el 54% de su producción y la Unión Europea es su principal mercado con el 70% de la exportación. Su vino Faustino I es el gran reserva de Rioja más vendido en el mundo.

### Audaz y emprendedor

«La Denominación le debe mucho a Julio», reconocía ayer Víctor Pascual, que fue presidente del Consejo Regulador nueve años y que compartió también aventuras profesionales con él desde su puesto de director general de Bodegas AGE.

De hecho, estas dos compañías y Campo Viejo dieron un paso al frente en torno a los años 90 para suprimir la comercialización de vino a gra-

nel en exportación.

«Era necesario hacerlo para lograr que Rioja fuera Denominación de Origen Calificada y Julio Martínez fue uno de los impulsores. No era una decisión fácil entonces porque con el granel se facturaba más que con el vino embotellado», recuerda Pascual. Pero resultó ser «un acierto» por la imagen y el prestigio que comenzó a adquirir Rioja.

El carácter emprendedor y

**Fue pionero en salir a vender fuera, en apostar por el vino embotellado en lugar de granel y en comprar viñedos antes de construir las bodegas**

la audacia para los negocios «siempre le acompañaron», resume José Luis Fernández de Jubera, cuarenta años al lado de «don Julio» en Faustino en diferentes cometidos hasta ser director general. «El tenía dos obsesiones. Una era salir. Me decía que había que hacer lo contrario de lo que ponía en los autobuses de 'prohibido sacar la cabeza'. Había que ir fuera, ver mundo y vender marca». La segunda idea que siempre tenía en mente era «antes que la bodega está la tierra». Y por ello empezó a comprar viñedos y hoy el grupo Faustino es uno de los grandes propietarios en la DOC Rioja con 700 hectáreas.

«Fue un hombre muy emprendedor y muy trabajador, un empresario de los de antes», señala el que fuera 16 años alcalde de Oion Alberto Ortega, que le tocó negociar diferentes asuntos con Julio Faustino Martínez «y tenía un carácter fuerte, pero siempre con muy buenas formas defendía lo suyo». El actual regidor, Eduardo Terroba, reconoce el «prestigio» que le da al municipio la presencia del grupo bodeguero, también con la firma Marqués de Vitoria.

En Laguardia tienen Bodegas Campillo, construida en 1990 y que fue un hito arquitectónico en su momento y precursora del enoturismo en Rioja. Años después el grupo se adentró en otras denominaciones, con bodegas en Navarra, La Mancha y Ribera de Duero.

La revista Forbes le atribuía el año pasado una fortuna de 190 millones de euros a Julio Martínez, que conservaba el 46,7% del capital del grupo bodeguero mientras que el 53,3% restante se lo repartían sus hijos.

## Amurrio también pide a Renfe que recupere los trenes suspendidos

M. P.

AMURRIO. El pleno del Ayuntamiento de Amurrio se ha sumado a la petición que aprobó el de Llodio el lunes para que Renfe recupere las frecuencias suspendidas que comunican la comarca de Ayala con Bilbao. EH Bildu, que propuso la moción, defendió un cambio en el modelo de movilidad, basado en la calidad del transporte público.

La alcaldesa, Josune Irabien, recordó que en la reunión mantenida con la empresa ferroviaria hace unos días se alcanzó un compromiso para que los ayuntamientos afectados recibieran la información con antelación de manera que la puedan difundir en sus propias redes sociales. De momento, ese protocolo no se ha puesto en marcha, pese a que ayer por ejemplo se suspendieron veintitrés trenes en la línea Bilbao a Orduña, catorce de ellos con origen o destino en Llodio. La información se proporcionó a lo largo del día en el canal de Twitter @infoenfe.

### Estación

Por su parte, el PP criticó el retraso en las horas de accesibilidad a la estación de Amurrio, previstas para 2017 e incorporadas a los Presupuestos Generales del Estado de 2021 hechos públicos esta semana. Su portavoz, Montse Canibe, pidió que «las obras arranquen de una vez por todas porque es una estación peligrosa, inaccesible para personas con movilidad reducida e incómoda, sin lugares de refugio, ni buena iluminación».

Según Canibe, los sucesivos retrasos tras la adjudicación se deberían haber resuelto y «las obras tendrían que haber comenzado a principios del año 2020, pero diez meses después de ese plazo no han empezado ni se han explicado las razones de esta demora».

## Amurrio comienza la última campaña de excavación en el monte San Pedro

M. PECEÑA

AMURRIO. El equipo arqueológico que dirige el profesor de la UPV Josu Santamarina presentó ayer la próxima campaña de excavaciones en el monte San Pedro para analizar los restos de la Guerra Civil que quedan en el lugar. Se trata de la última edición, que

arrancó en 2016 de la mano de la asociación Aztarna con la colaboración de Amurrio, Orduña y los concejos de Aloria, Lezama y Uzkiandea.

Hasta ahora, los hallazgos encontrados en este escenario, uno de los mejor conservados del País Vasco, han permitido recrear la vida de los milicianos que defen-

dieron al puesto en mayo de 1937, cuando murieron más de medio millar de ellos en los bombardeos de la aviación italiana. Sobre el terreno quedaron más de un millar de piezas que el equipo arqueológico ha desenterrado y que dan una idea precisa de lo que ocurrió en el frente. En las dos primeras campañas se loca-

lizaron cientos de casquillos y objetos cotidianos como monedas y una chapa con valor de 10 céntimos de la Cooperativa de Consumo La Esperanza de Vitoria-Gasteiz.

Uno de los hallazgos más interesantes fueron unas cuantas hojas de periódico, muy deterioradas, que pudieron recuperarse. Era un ejemplar del diario Euskadi, promovido por el PNV, del 5 de mayo de 1937. El inventario también recoge la aparición en 2018 de la placa identificativa de miliciano Manuel Mogrovejo Ar-

naiz, un joven de Amorebieta, que más tarde logró superar el Holocausto nazi.

La campaña incluye también la creación de un itinerario de la memoria que recorrerá dos kilómetros para examinar los cuatro bunkers y más de cien metros de trincheras y refugios, que explican con claridad el esfuerzo de las tropas. Estará señalizado con paneles informativos. La campaña se prolongará hasta el 9 de noviembre y el equipo atenderá a las personas que se acerquen hasta allí para mostrar su trabajo.